

LA VOZ DE SORIA

9 de Junio 1922.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Año I. Número 3.

RASGOS Y RASGLÍOS

LA AGRICULTURA Y LA ESCUELA EN BÉLGICA

La madre tierra y el hombre que la cultiva son los principales factores que integran la vida de un país. Así lo comprendió Bélgica en su época reciente de transformación y engrandecimiento y ofreciendo a los progresos agrícolas sus más caros y decididos entusiasmos.

La obra en favor de la agricultura en Bélgica, fue obra de todos: labor de ayuntamiento y cooperación, de cuantos anhelaban una vida mejor para su patria.

Como la obra grande, era preciso asociar a ella cuantos elementos pudieran cooperar a su desenvolvimiento y expansión, pero en primer lugar, había que comenzar por una labor educadora y de adaptación y no podía pensarse en otra cosa que en la Escuela.

M. de Vuyst, hombre de relevantes méritos en Bélgica, que llevaba 20 años trabajando en el Ministerio de Agricultura, y 10 como Director General, ha realizado una obra hermosa que merece las mayores alabanzas.

El pueblo belga, que posee una gran elasticidad social, que es un pueblo cordial y confiado en sus directores, un pueblo con espíritu de comprensión y dotado de grandes virtudes cooperativas, era fácil asociarlo a una obra tan alentadora como el engrandecimiento de la agricultura.

Como base para la transformación, se creó un cuerpo especial de maestros encargados de realizar activas propagandas con conferencias y otras instituciones complementarias de la Escuela, el objeto de ir despertando el amor al campo y atraer hacia los campesinos las simpatías de los hombres de voluntad. Al margen de las Escuelas, se organizaron campos de ensayos, bajo la dirección de organismos técnicos, que desde el Ministerio de Agricultura, irradiaban sus normas educadoras a todos los rincones de Bélgica, como puede justificarse todavía en los planos que obran en la Dirección General.

Se crearon Escuelas populares de agricultura, Escuelas de horticultura, enseñanzas especiales en las Escuelas del grado medio, se organizó el Instituto Superior agronómico y nada se negó para llevar a cabo un ensayo, que le valió a Bélgica ponerse a la vanguardia de los progresos agrícolas.

Yo quisiera que nuestros maestros y nuestras clases directoras, pensaran un poco en la vida del campo, y sacrificaran por un momento, a esa vida áspera y dura, algo de su amor y sus entusiasmos.

Viven nuestros aldeanos como hace siglos. Un velo de desconfianza y recelos, apariencias reviste toda su vida hacia el progreso. Pero son irresponsables; poesos hombres honrados y buenos les han hablado de corazón.

Hace falta en España un M. de Vuyst que sepa asociar a la vida del campo, que ate de despertar en las de las clases sociales el amor

a la madre tierra, desenterrando la vida de maldición que los campesinos creen llevar sobre su porvenir.

Las dos últimas creaciones que han llamado la atención en Bélgica en favor de las propagandas agrícolas, han sido la institución de Escuelas ambulantes para la educación de la mujer y la organización de un Instituto Superior agrícola, para que las hijas de familias pudientes puedan cursar las enseñanzas de horticultura, jardinería y otras enseñanzas complementarias.

La Escuela-ménager ambulante ha sido gran acierto de organización. Consiste en una barraca que puede transportarse de unos pueblos a otros con un motor pequeño. Esta Escuela se encarga de educar a las hijas de los campesinos, despertándolas al amor al campo, al amor a la familia y al gusto artístico. De esta manera llegan los refinamientos y suavidad de la Ciudad hasta los rincones más apartados de Bélgica.

Hoy en Bélgica, no existe ya el tipo de campesino zafio. Las formas duras, asperas y agrias de la gente del campo, han desaparecido con el desarrollo de una labor, obra de todos, educada y de amor.

G. Manrique de Lora.

BREVARIO

LE RÊVE

Capítulo tres.

Monsieur descendiente de arrieta familia ilustre.

Conservaba todavía riquezas incalculables.

Antes de ordenar se tuvo un hijo, que a la edad fija 20 años, y era el retrato de la Esposa mixta.

—Oh, lectorcita! Era rico como un Rey. Era bello como un Dios.

Y Angélica repetía dulcemente: «Era como un Rey, bello como un Dios. Y se puso a trabajar con nuevos afanes».

Y se decía calladamente: Lo que yo quería!

Oh, lectorcita! Eran héroes. Eran generosos y expléndidos.

Visitaban a todos los enfermos. Y Angélica decía cantando: Lo que yo quería!

• Un Príncipe a quien yo no hubiese visto jamás, ni en entraña que viniera una tarde al caer el día, y me llevara a su palacio que fuera el Príncipe más bello, el Príncipe más rico de la tierra.

que un diluvio de oro cayese, a todas horas, de mis manos,

que me amase con locura.

Y le amaría también como una loca.

Capítulo cuarto.

—Es un delito amar lo que es rico y lo que es bella? Sabés muy bien que yo no soy interesado!

Si yo tuviese mucho dinero lloraría sobre la villa, entraría en las casas de todos los miserables como una bendición...

Eres tan joven, todavía... Descubre el Mal.

Los ojos puros de Angélica se iluminaron de sorpresa.

El MAL... La Leyenda habla alguna vez del MAL. Pero en la Leyenda era siempre vencido.

—La Vida es dulce. El mundo está lleno de flores y de sol.

La Vida no puede ser mala.

—Es tan sencilla la felicidad!

Cuando llegue el que yo espero, nos reconoceremos al instante. No le he visto jamás. Pero sé como es.

El dirá: Vengo a buscarte.

Yo diré: Tómame.

(Y aquél ensueño de muchachita pobre, ella la bordaba con su hilo de oro.)

Ya le esperó. El vendrá...

—Cuando yo te digo madre que estas cosas llegan siempre!

(Sigue leyendo, lectorcita buena...

Verás en qué termina este sueño de amor.)

Los poetas.

MARTA Y MARÍA

Marta servía la mesa;

María sus pies limpia;

Jesús hablaba con María.

Y contemplaba a María.

Marta, trágica, clamaba;

María, dulce, gemía;

Jesús consolaba a María.

Y lloraba con María.

Marta, infiel, le abandonó;

María, fiel, le seguía;

Jesús se olvidó de María.

Y en la cruz, rió a María.

Suspiro, sonrisa, espíritu,

Lágrimas, cruz y agonía.

Así fué el celeste amor

De Jesús y de María.

Virgilio Seijo.

LA FUERZA BRUTA

Inaugura su colaboración en LA NUESTRAS lectores sabrán apreciar VOZ con el artículo presente el notable publicista Alvaro de Albornoz.

Esta raza española, que un día se impuso con la fuerza al mundo entero, es ahora una de las más débiles de Europa. Lo demuestra el movimiento de población en sus diversas manifestaciones. Lo demuestran las estadísticas de la mortalidad, y, sobre todo, la cifra aterradora que alcanza la mortalidad infantil. Lo demuestra el número de mozos exceptuados cada año del servicio militar por no dar la talla, por incapacidad torácica o por otras deficiencias de carácter fisiológico. Lo demuestran esas enfermedades ya desaparecidas de todos los pueblos civilizados y que son endémicas entre nosotros.

Pero de los tiempos, que han pasado a ser legendarios, en que el mundo entero se inclinaba ante las banderas de nuestros hermanos famosos, conserva la raza española, como una superstición casi religiosa, el culto a la fuerza bruta. Es este atavismo lo que explica el prestigio que alcanzan entre nosotros todas las violencias: el prestigio que tuvieron en otra época los bandidos, y que tienen ahora, entre ciertas gentes, los chulos de toda laya. Este prestigio de la fuerza, de la fuerza bruta, fue lo que durante la pasada guerra europea sedujo a la mayoría de los españoles, germanófilos ardorosos. Ante las hordas alemanas que caían, a sangre y fuego, sobre Bélgica y sobre Francia, los españoles no decían, indignados, ¡qué bárbaros!, sino que exclamaban, con la admiración más sincera y más profunda: ¡qué tíos!

En la política, que, cuando no es una farsa, es también una guerra —la guerra civil—, los españoles sienten y demuestran las mismas preferencias. No admiran a los políticos más inteligentes, más cultos, más ricos en espiritualidad, sino a aquellos que manifiestan en su actuación una más poderosa fisiología. De Maura, cuando su carácter no era todavía una leyenda, decían las gentes: ¡qué tío! De la Cierva, que es simplemente un borbón, dicen sus partidarios: ¡qué son, sin duda, muchos: ¡qué tío! De Lerroux, juzgándolo por lo que menos vale en él, dicen no pocos: ¡qué tío! Y cuando en el Parlamento o en la reunión pública se escucha a un orador y agrada, no se dice: ¡bien!, ¡a mí me encanta!, ¡maravilloso!, sino ¡qué tío!, ¡es un tío!

Es esta psicología, que ligeramente esbozamos, lo que explica que ahora en las circunstancias más difíciles porque atraviesa España, se pida por todos, tirios y troyanos, un hombre, un hombre de riñas. ¡Vive Dios que hombres de riñas los hemos tenido, hasta el punto que puede decirse que no hemos tenido otra cosa en el siglo XXI! Un hombre de riñas era aquel Espartero que lo mismo diezmaba a los chapelorz que fusilaba al bravo general León. Un hombre de riñas era aquel Bravo Murillo, capaz, según decía de ahorrar generales con sus propias fajas.

Un hombre de riñas era aquel Narváez, prototipo de la matonería soldadesca, que murió sosteniendo, en su delirio, como si le ahogara la sangre de sus víctimas, que el hombre más liberal de España era él. Hombres de riñas eran los que fusilaron a Riego, y a Lacy, y a Porlier, y a Torrijos, y a tantos otros. Hombres de riñas eran los autores de la represión terrible de 1863. Hombres de riñas eran los que fusilaron a la madre de Cabrera, y el mismo Cabrera que se vengó en dura, bárbara represalia. Un hombre de riñas era aquél D. Juan Prim, que, cuando sus enemigos lo combatían en el Parlamento, sacaba initiative, automáticamente, el estoque del bastón y decía: Yo mando el Ejército... Un hombre de riñas era Cánojas, que decía: Hasta la última gota de sangre y la última peseta —la última peseta y la última gota de sangre de los demás, por supuesto—, y no retrocedió ante los martirios de Montjuich. Y todos estos hombres de riñas no dejaron en pos de si sino violencias, sangre, lágrimas, odios y rencores inextinguibles, fanatismo, barbarie...

Y aun se pretende ahora que lo que hace falta para salvar a España es un hombre de riñas! Y, según no pocos, ¡un hombre de riñas como La Cierva! Produce espanto pensar lo que sería esta dictadura plebea. Espartero tenía una espada que se había hecho gloriosa, peleando por la libertad, en Luchana. Prim tenía la espada relampagueante, flamígera, de los Castillejos. El mismo Narváez tenía el prestigio de su uniforme militar y de las acciones de guerra. La Cierva, el novísimo aspirante a dictador, solo tiene un grueso y nudoso garrote murciano. A donde, a que abismo de abyección y envilecimiento nos conducirá semejante dictadura, con un Gobierno de fuerza en que la autoridad de toda la nación estuviese en manos de «Bruno» y «Lestríacos», y «Ojo de perro», y «Juan Filones» y el «Cananeo»?

No hacen falta hombres de riñas. Los hombres de riñas sirven para conducir rebaños humanos; pero no para conducir democracias, por incipientes que sean. Lo que hacen falta son hombres inteligentes, cultos, tolerantes, humanos, hombres de entendimiento: guido, ágil, fertil, amplio, comprensivo, penetrante, y al mismo tiempo de una exquisita sensibilidad moral. Los hombres de riñas no sirven hoy para el Gobierno, como no sirven para la diplomacia del porvenir los viejos astutos, cinicos, insinceros, tortuosos del antiguo régimen. No necesitamos hombres de riñas, sino hombres escogidos, selectos, que tengan la virilidad no donde la tienen los inmóviles chinos, sino arriba, en lo alto, en las convulsiones cerebrales.

ALVARO DE ALBORNOZ.

PELUQUERIA MODERNA

MATIAS CUEVAS

Sillones americanos.—Gran confort.—Estufas de desinfección.—Servicio esmerado.—Abonos men tales.—Servicio a domicilio.—Bisofas, pelucas y todo lo concerniente al ramo de peluquería.—Canalejas, 47, bajo.—Soria.

MANUEL CACHO

Camas de madera estilo Ingles de todos los tamaños.

Venta exclusiva en Soria:

HIJOS DE SANTIAGO LAS HERAS

COLLADO 59

ESTABLECIMIENTO DE TEJIDOS Y PAQUETERIA
DE
Anastasio Sánchez

Canalejas, número 58.—SORIA

Acabo de recibir un gran surtido en janillas para trajes de caballero y señora, a precios muy económicos.

Tengo cortes para trajes de caballero, desde 10 pesetas en adelante.

Marín y Cabeza
ZARAGOZA

Piezas de recambio para toda clase de máquinas agrícolas.

Hilo sisal legítimo. Precios económicos.

Informar: Manuel Cacho

SORTA

IMPRENTA ZARAGOZA

PLAZA MAYOR, NÚM. 14.—SORIA

ESPECIALIDAD en trabajos tipográficos a dos tintas. Tarjetas visita, cartas, recibos, talonarios, facturas, oficios, esquelas funeral, recordarios, participaciones de nacimiento y enlace. Trabajos comerciales, notas de pedido, listines, registros de telones abonares, etiquetas de envío, fd., para farmacias, envolturas para chocolates, caramelos y cuantos trabajos se encarguen. Libros, folletos, revistas, etc., etc.

GANADEROS

Pedid para esquilar vuestros ganados las renombradas máquinas esquiladoras STEWART que dan un 80 por 100 de economía y rendimiento.

MONTAVO Y REDONDO.—SALAMANCA.—Fábrica de sacos de 1922.

LA INDUSTRIAL LICORERA.—ZARAGOZA.—Licores y aguardientes de superior calidad a precios sin competencia.

SORIA.—Plaza 21. Detalles, presupuestos, notas y pedidos al representante en Soria: D. Alejandro Costa, Plaza Mayor, número 2.

spiritismo... No es la España ideal moderna, porque no existen industrias, negocios, hervidero mercantil, ansiedades de fortuna ni luchas implacables de la osadía con el éxito, y porque además aún se le concede bastante importancia a las raíces históricas de la gloria local.

Pues sino son agricultores, ni industriales, ni comerciantes, ni pescadores... de qué viven? Demónico! De que han de vivir? De ser cabezas de partido y cabezas de distrito electoral; de las cien o doscientas cabezas de ganado vacuno y cabrío que nutren en todo tiempo los humedos y salados hierbajos de la marisma; de los sumistros al puesto de carabineros y al de la benemérita guardia civil; de los enredjos litigiosos de los aldeanos; de las pagas de los empleados con casa abierta, y cuando estas y otras cosas no bastan, de sabrosas memorias, como el ingenioso Hidalgo, de dulces esperanzas, como el común de postas, o de milagro, como el común de españoles.

Los de Oblita tienen dos condiciones características que les ayudan a vivir una facilidad maravillosa para entusiasmarse con cualquier pretexto, por descabellado que sea, y una dificultad invencible para pasar prácticamente una línea más allá de su entusiasmo. Así nunca faltan grandes proyectos pendientes. Con esto viven felices los helicenses, pero esto de los helicenses, como ellos se llaman, es otra historia digna de ser contada.

(Continuará)

LA ESTRELLA, SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

Capital

Seguros de incendios.—Accidentes del trabajo y seguros de cosechas.—Capital desembolsado: 10.000.000 de pesetas.

Domicilio social: Madrid.—Avenda del Conde de Peñalver, número 18. (Edificio de su propiedad.) Subdirector en Soria: DON FELIX GRANADOS—Canalejas, número 47, y sus oficinas en la calle de la Constitución, 17, bajo.

LA VOZ DE SORIA

BOLETÍN DE SUSCRIPCION

D.—(1) 2.000
se suscribe por año
abonaré a la presentación del recibo correspondiente.

(1) a LA VOZ DE SORIA cuyo importe de pesetas

vecino de

de (Firma)

AL CERRAR

ceñudos, si es que por acaso y de añadidura no oye alguna que otra palabra malsonante por toda respuesta.

Pues qué: Oblita no es puerto de mar. Para el gobierno sí, porque así consta de la manera más oficial del mundo; sosteniendo una oficina de Sanidad con todas sus consecuencias. Pero la verdad es que en Oblita no hay más agua corriente y moleante que la de un río de octava magnitud, el Ridoro, que baja lamiendo la arcilla por Levante, y pasa ante la ciudad tranquilo, modesto, sin ruide, sin alborotos y sigue marisma abajo hasta dar en el mar si tiene fuerza para eso; si no,

De quince a veinte veces al año las grandes mareas empujan hacia dentro al timido riachuelo y en esas contadas ocasiones los de Oblita tienen agua casi salada a su disposición. El comercio mari- timo despierta, y salen a la mar tres o cuatro hermosos faluchos que ya no regresaban hasta el siguiente aguaje.

Todos aquellos vecinos sienten por el Ridoro un cariño paternal, tan paternal como que se sostiene a prueba de ingratitudes. Aquel menguado río va socavando año tras año la base de las colinas y arrastrando arcilla empedrada de marriscos fosiles, ciega su propio cauce, con detrimento de los intereses morales y materiales de la noble ciudad y del distrito.

No menos ingrato fue un hijo de Oblita que en el pasado siglo compuso un epígrama en latín, que mal traducido a nuestra propia lengua por otro ingenio, es como sigue:

El último patriota

Novela original por JOSE NOGALES

"Magna et prudens,"

Por la parte de tierra rodean a Oblita unas colinas formadas en semicírculo, y lo bastante altas para que los vientos fríos no sequen la flor de los almendros ni los brotes nuevos de los naranjos.

Solo al mediodía abrese el horizonte, descubriendo una marisma plana, uniforme, llena de hierbajos grises, que se pierde al á en el confuso punto de unión con el cielo y con el mar.

Estos inconvenientes topográficos impidieron la dilatación urbana intentada algunas veces y así se está Oblita siglos, y siglos recostada en las colinas de arcilla, tomando el sol y sin ver más que la crestería de los pinos, por un lado, y la linea gris, inalterable, de la marisma por el otro.

La geografía oficial es causa de un perpetuo equivoco con relación a Oblita. Cuando algún viajante de comercio llega por primera vez a la noble ciudad, suele preguntar por el mar y también suele no ver más que gestos avinagrados y rostros

que responden a la acostumbrada interrogación del viajero *in auctoribus* de estas cosas. La frase "en donde está el mar, en dónde", como perteneciente al susodicho epígrama, es injuriosa en Oblita y, según la autorizada opinión del digno y pundonoroso señor Ripalda, capitán retirado del Cuerpo de Carabineros del Reino, quien la tolere y consienta, demuestra ser mal padre, mal hijo, mal esposo y mal ciudadano.

Papao el pecadillo!

De lo dicho se infiere, que Oblita no es puerto mar, por que el mar está lejos y no se llega a él tan fácilmente.

Tampoco es de tierra adentro, por

que demasiado fuera queda en la línea del litoral y en plena marisma.

No es pueblo de agricultores porque ya no tienen que labrar. No es pueblo de pescadores por algunas de las razones dichas. No es la España antigua tumada al sol y mascullando tradiciones entre harapos gloriosos, porque allí el mosto de las nuevas ideas se ha subido a la cabeza y hay de todo, desde ferrocarril hasta